

DECLARACION FINAL

V FORO EUROPEO DE FUERZAS VEDES, PROGRESISTAS Y DE LA IZQUIERDA

Celebramos este V Foro en un momento en el que es más necesario que nunca la cooperación y colaboración fuerzas Verdes, Progresistas y de la Izquierda Europea en la medida que la crisis provocada por la extensión del Coronavirus por todo el Planeta ha puesto de manifiesto todas las contradicciones, limitaciones y deficiencias del modelo de un capitalismo neoliberal, depredador e insolidario, que no puede hacer frente a un desafío tan profundo como son las consecuencias de una Pandemia, que ha arrasado el mundo durante casi dos años.

Durante la crisis, las desigualdades entre clases sociales no han dejado de crecer, la pobreza no ha dejado de aumentar, los ingresos de los trabajadores han disminuido, el desempleo y la precariedad han aumentado. Al mismo tiempo, la riqueza se está concentrando de una manera cada vez más exacerbada en manos de multinacionales y un pequeño número de multimillonarios.

La respuesta de la derecha sigue siendo privatización y desmantelamiento de servicios públicos con un sistema de cuidados débil que recae sobre las espaldas de las mujeres y acosta de sus vidas, llevando al Planeta a una situación de emergencia climática, destruyendo habitad naturales y poniendo en peligro la biodiversidad.

En un momento en el que nos jugamos la pura supervivencia ante la que los Pueblos de Europa tienen que movilizarse poniendo en valor la contradicción capital / vida en la lucha contra la desigualdad y la emergencia climática debe situarse como prioridad de las fuerzas verdes, progresistas y de la izquierda europea, porque estamos iniciando la última década en la que podemos evitar el desastre y debemos demostrar sentido de urgencia ante la amenaza real y cada vez más inminente que supone el cambio climático y la falta de corresponsabilidad en los cuidados.

Una parte importante de las medidas pasan por un mayor control de las grandes empresas y del sector financiero que sigue expuesto al riesgo climático sin control. Pero al mismo tiempo, debemos corresponsabilizarnos del hecho de que muchos de los cambios imprescindibles pasan por cambios sin precedentes en los patrones de producción, consumo, movilidad, cosa que impactará y transformará inevitablemente en nuestra cotidianidad. Ante todo, ello, debemos defender un modelo de transición justa, en el qué los costes del cambio hacia el nuevo modelo no caigan únicamente en las personas con menores ingresos y en el que se garanticen las políticas y los recursos suficientes para que las políticas climáticas no incrementen la desigualdad social.

Desde nuestra defensa de una Europa de progreso rechazamos la privatización como mecanismo para "fortalecer" el sistema financiero y económico, por el contrario, consideramos que es el momento de la regulación estatal en determinadas esferas socioeconómicas, al tiempo que señalamos que, la transición climática sólo podrá alcanzar sus objetivos si se compromete a reconstruir la soberanía alimentaria e industrial de los europeos, rompiendo con el modelo de libre competencia ultraliberal y de maximización de la rentabilidad financiera. Sólo será posible si vuelve a situar el desarrollo social y la creación de empleos decentes para todos en el centro de los objetivos de la construcción europea, frente a la lógica actual de la precarización.

Las actuales reglas fiscales establecidas deben ser reemplazadas por otras nuevas que garanticen aspectos sociales y ecológicos y la reorientación de toda la financiación, en particular la del BCE, hacia estos objetivos, es por tanto un imperativo por el que pretendemos hacer campaña.

De manera especial resaltamos el papel que la economía social debe tener en la reconstrucción Europea por lo que representa de economía solidaria, de gestión democrática, de articulación del territorio e implicación con el entorno en el que viven las personas que forman las empresas cooperativas o de otras formas jurídicas como las sociedades laborales o empresas participadas en las que las personas asalariadas tienen el control accionarial de la empresa y la decisión sobre su actuación.

En una economía global y cada vez más digitalizada, donde hay más concentración de la riqueza en manos de unos pocos, debemos articular una respuesta compartida tanto a nivel global como europeo para garantizar que las grandes empresas paguen lo que les corresponde de impuestos y que los individuos más ricos no puedan esconder sus bienes. Esto es imprescindible para garantizar la redistribución, el bienestar y unos servicios sociales suficientes.

Al mismo tiempo, quienes participamos en este V Foro somos conscientes de que en estas circunstancias el futuro del mundo es incierto, por lo que manifestamos una gran preocupación por una dinámica global de repliegue nacional e identitario de características insolidarias, racistas, misóginas y xenófobas, que en Europa ha cristalizado en algunos países con gobiernos autoritarios (Polonia, Hungría, Eslovenia...). Todo ello está poniendo en grave peligro derechos y libertades fundamentales, como la igualdad de género, los derechos de los colectivos LGTBI+ o la libertad de prensa y de cátedra. Alertamos del riesgo de que estas dinámicas se extiendan a otros países europeos donde está avanzando la extrema derecha.

Al tiempo que afrontamos las consecuencias sociales y económicas de la crisis, comprobamos como el aumento de la tensión internacional dispara la carrera armamentística y puede provocar la división de los Estados en Bloques enfrentados militar y económicamente, con imprevisibles consecuencias para el futuro de la vida en el Planeta, por lo que planteamos la necesidad de que los pueblos de Europa seamos solidarios y luchemos por la paz, por un sistema de relaciones internacionales justo, en el que la Unión Europa y el resto de Estados poderosos dejen de explotar las debilidades de las economías de los países en vías de desarrollo.

Desde esta perspectiva abogamos por una política de desarme que permita trasladar gastos militares a gastos sociales mediante una auténtica cooperación mutuamente beneficiosa en el ámbito comercial y económico, por aumentar la ayuda europea a los países en desarrollo, lo que permitiría poner en marcha una iniciativa de cooperación internacional destinada a garantizar que todos disfruten del conjunto de los derechos humanos, apoyar a las personas obligadas a abandonar su lugar de nacimiento y a aquellas que han sido forzadas y engañadas por las redes de trata, garantizando el derecho de asilo en el marco del derecho internacional incluido en la Carta Fundacional de las Naciones Unidas y las convenciones internacionales, basados en la libertad, la justicia, la solidaridad, las necesidades humanas en las condiciones de la era de la información y la cuarta revolución industrial.

En el desarrollo de unas relaciones internacionales que respeten la legalidad internacional desde el pleno respeto a la Carta Fundamental de las NN.UU nos sumamos a los acuerdos internacionales que demandan el levantamiento inmediato del Bloqueo que los EE.UU. mantienen contra Cuba y otros países, de manera que se ponga fin a políticas injerencistas contrarias al derecho internacional. En este sentido saludamos la recuperación de la democracia en Bolivia año 2020, tras golpe en el un de Estado desató que

odio, persecución y racismo, y rechazamos enérgicamente cualquier intento de desestabilización contra el gobierno constitucional del Presidente Luis Arce con acciones fascistas que pretenden destruir los grandes avances sociales logrados y la recuperación económica del país. Con ello, apoyamos el Estado de Derecho y la Democracia, como elementos ineludibles para el relacionamiento internacional.

De la misma manera, mostramos nuestra preocupación por la situación de recorte de libertadas y represión sistemática contra la Oposición que se está produciendo en Turquía.

En estos momentos de crisis las Fueras Políticas, Sociales y Sindicales que participamos en este V Foro, respetando la diversidad y pluralidad que representamos hacemos un llamamiento para unir fuerzas en afrontar juntos el reto común de implicar la voluntad soberana de los pueblos de toda Europa en una amplia acción en defensa de una Europa socialmente avanzada, ecológicamente sostenible, solidaria e igualitaria que conjugue la seguridad económica y social con la alimentaria y la medioambiental en paz y solidaridad, para ello hacemos una llamada a superar definitivamente la etapa de la austeridad en Europa, que no se retiren de forma prematura las ayudas sociales y estímulos dirigidos a paliar los efectos del COVID-19 y que se concentren en aquellos sectores más vulnerables de nuestra sociedad, especialmente en las mujeres que son las más empobrecidas y las más duramente afectadas por la pandemia.

En consecuencia, quienes nos reunimos en este V Foro de Fuerzas Verdes, Progresistas y de la Izquierda, manifestamos nuestro compromiso de defender una movilización popular en defensa de la reconstrucción medioambiental, feminista, social y económica de Europa desde el respeto a la soberanía popular, uniendo recursos para construir una Europa plenamente democrática, solidaria, igualitaria y socialmente avanzada, para lo que planteamos:

Desarrollar un modelo de construcción europea de carácter horizontal y solidario.

El pluralismo y la democracia son fundamentales para los pueblos y naciones europeas. La Europa que reclamamos se basa en la convicción de que las ideas políticas, y por tanto la organización política del espacio público europeo, deben estar estructuradas por ideales y orientaciones políticas y no por fronteras geográficas. Así podremos defender eficazmente ideas fuertes que hoy están demasiado ausentes: justicia fiscal, servicios públicos, sistemas públicos de cuidados, armonización de los sistemas de seguridad social, etc. y previsión de los retos que plantea el cambio climático. Instamos a defender todos los pasos dados hacia una Europa solidaria en el marco de la respuesta coordinada a la pandemia y sus efectos sociales y económicos.

2

Eliminar el modelo de una Europa neoliberal que ha llevado a la ruina a millones de

personas con su paradigma de austeridad que ha privatizado los servicios públicos, desmantelado el progreso social logrado durante décadas de luchas sindicales, sociales y políticas, ha pisoteado la soberanía democrática de los pueblos, restringido las libertades, aumentando la brecha de género, la feminización de la pobreza y llevado al planeta al borde de una emergencia climática, destruyendo hábitats naturales y poner en peligro la biodiversidad;

El desarrollo una construcción europea tiene que tener un carácter horizontal, solidario e inclusivo de la mitad de la población europea que son las mujeres, que respete la soberanía popular, la cooperación e integración de las políticas estructurales entre pueblos y naciones para poner en común recursos en función de construir una Europa plenamente democrática, solidaria, igualitaria, socialmente avanzada e independiente en sus relaciones internacionales.

En consecuencia, defendemos una Europa más ambiciosa desde el punto de vista social. La Unión Europea debe proponer un plan social proactivo y ambicioso porque la crisis social y la ecológica son complementarias si no queremos aumentar aún más las desigualdades e injusticias.

Este plan debe financiarse, en particular, con los recursos propios de la Unión y la lucha contra el fraude fiscal buscando la activación de la economía desde medidas que den prioridad a la creación de empleo estable y no precario, aumento de los ingresos, y políticas de protección social eliminando todos los obstáculos impuestos a la negociación colectiva que han limitado la acción sindical y reorientando la creación de dinero del BCE, sometida a control democrático, hacia el empleo, los servicios públicos y la transición ecológica.

3

Consideramos inaceptable que la asistencia sanitaria esté vinculada a los recursos económicos del paciente, por lo que defendemos una asistencia médica asequible y gratuita mediante el fortalecimiento de los servicios públicos, prestando especial atención a los que garantizan la atención sanitaria universal y los cuidados;

4

Introducir un Plan Europeo para defender la igualdad de género, para blindar los derechos humanos de las mujeres y garantizar la corresponsabilidad del trabajo de cuidados y el reparto equitativo de la riqueza. La plena inclusión de las mujeres en todos los ámbitos de la sociedad, ya que no puede haber una verdadera democracia hasta que las mujeres puedan vivir libremente, sin sufrir violencias machistas con igualdad de derechos, sin violencia ni mercantilización de sus cuerpos (gestación subrogada) y disfrutando plenamente de sus derechos y control del cuerpo a través del acceso al aborto, lo que crearía la tumba del patriarcado;

Implementar un Plan de Acción Verde para detener el calentamiento global y la pérdida de biodiversidad, invirtiendo en la expansión de Reservas Naturales, Parques y Espacios Verdes;

6

Impulsar la economía a través de medidas que prioricen la creación de empleo

y acaben con la brecha salarial, el crecimiento de los ingresos y las políticas de protección social, eliminando todas las barreras a la negociación colectiva que han limitado la acción sindical; esto implica seguir las recomendaciones del IPCC de movilizar recursos financieros de hasta el 6% del PIB.

7

Regular estrictamente los mercados financieros para prevenir ataques especulativos y eliminar los paraísos fiscales y los refugios fiscales.

8

Nos manifestamos defensores de la paz, dispuestos a contrarrestar las crecientes tensiones internacionales que conducen a una nueva Guerra Fría, por lo que rechazamos cualquier incremento en el presupuesto militar y nos distanciamos del enfoque militarista que propone la OTAN, que representa una grave amenaza para la paz, ya que conducirá a una expansión de la carrera armamentista. Por el contrario defendemos que el desarme y la diplomacia son las mejores herramientas para reducir las amenazas a la paz. Los países de la UE deben ratificar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares.

De esta manera frente al fortalecimiento de la OTAN planteamos la necesidad de impulsar un debate en la sociedad sobre un concepto de seguridad colectiva que rechace a quienes quieren arrastrarnos a una nueva Guerra Fría y sostiene que un mundo más pacífico es un mundo más seguro implementando reglas comerciales justas y transparentes, esenciales para el bienestar de todos los Pueblos del Mundo;

Finalmente, quienes hemos participado en este Foro desde nuestras referencias verdes, progresistas, de izquierdas, hacemos un llamamiento a fuerzas sociales, políticas y sindicales para reforzar la colaboración y coordinación para impulsar una movilización popular que haga a las fuerzas de la extrema derecha europea que están explotando los miedos e inseguridades de grandes sectores de la sociedad, alimentadas por delirios indiferentes, xenófobos, racistas, patriarcales y autoritarios.

De esta manera, junto a esta Declaración Final del V Foro Europeo, presentamos un Plan de Acción, elaborado con las iniciativas que se han planteado desde las distintas Asambleas talleres y Paneles, que se propone activar la movilización social para conseguir que Europa tenga un papel protagonista en la defensa de un futuro en el que todos los seres humanos puedan disfrutar de todos los Derechos Humanos en Paz, Igualdad, libres y en armonía con la Naturaleza:

PLAN DE ACCION

Impulsar movilizaciones el 7 de abril de 2022, día Mundial de la Salud, en defensa del Derecho a una Sanidad Gratuita de calidad que incluya la liberación de las patentes para favorecer la vacunación universal.

Participar en las movilizaciones que convoquen los sindicatos, especialmente el 1ro de mayo de 2022, en defensa de una mayor protección de los derechos de las/los trabajadoras/trabajadores.

Movilizarse para participar en la Cumbre de la Paz de Madrid en junio de 2022 en paralelo a la Cumbre de la OTAN.

Trabajar conjuntamente para ejercer la presión política y social necesaria para que la COP de noviembre de 2022 suponga un verdadera avance en la lucha contra la emergencia climática.

Realizar una campaña para, por un lado, apoyar un gasto de al menos el 2% del PIB de cada país de la Unión Europea para el presupuesto de cultura, y por otro, para establecer un estatuto europeo del artista, para acabar con su precariedad.

Impulsar una campaña para combatir la crisis de la democracia.

Lanzar una campaña contra la derecha y la extrema derecha que eliminan derechos conquistados durante años por las mujeres y tratan de criminalizar el feminismo.

Desarrollar un trabajo de análisis del impacto de la pandemia en los salarios y relaciones laborales en Europa.